

CELCIT. Dramática Latinoamericana 462

NIÑOS CHOCOLATE

(basada en hechos reales)
Jaime Chabaud (México)

PERSONAJES: M (1) / F (3):

TESTIGO 1

TESTIGO 2

NIAABA

FATAO

KUWAME

THOMAS

ESCENA 1

TESTIGO 1

La tierra, generosa, da los frutos...

TESTIGO 2

Y aquí y allá, como explosiones de verdes indescriptibles...

TESTIGO 1

Saltan los árboles y los arbustos y los pastizales...

TESTIGO 2

Vean los estallidos...

TESTIGO 1

Atronadores...

TESTIGO 2

De verdes...

TESTIGO 1

Y cafés y rojos y azules...

TESTIGO 2

Porque también hay flores...

TESTIGO 1

De todos colores...

TESTIGO 2

Amarillos, violetas, marrones...

TESTIGO 1

Y crecen frutas por doquier...

TESTIGO 2

De todos los tamaños...

TESTIGO 1

Y sabores...

TESTIGO 2

Y colores...

TESTIGO 1

Frutas y flores...

TESTIGO 2

En esa selva...

TESTIGO 1

A veces no tan selva...

TESTIGO 2

Pero hoy sí...

TESTIGO 1

Mientras corren unos pequeños pienesitos...

TESTIGO 2

¿Cuántos son?

TESTIGO 1

No tantos: 3, 5, 7...

TESTIGO 2

¿Seguro...? Son números impares...

TESTIGO 1

En esa selva...

TESTIGO 2

Pero números impares, ¿no te volviste loco?

TESTIGO 1

¿Qué tiene de raro?

TESTIGO 2

No... ¿Qué tienen de normal 7 o 5 o 3 pies corriendo por la selva...?

TESTIGO 1

Desafortunadamente...

TESTIGO 2

Diminutos...

TESTIGO 1

Veloces...

TESTIGO 2

Cortándose en su espanto...

TESTIGO 1

Intentando alcanzar las nubes...

TESTIGO 2

Con sangre escurriendo entre las callosidades...

TESTIGO 1

Pero sin alas...

TESTIGO 2

Y ruidos brutales detrás de los pescitos voladores...

TESTIGO 1

No rugidos de fieras...

TESTIGO 2

Ni silbidos de serpientes...

TESTIGO 1

En esa selva también llena de peligros mil...

TESTIGO 2

De animales salvajes...

TESTIGO 1

Más bien son gritos...

TESTIGO 2

Gritos en pos de los pequeños pies...

TESTIGO 1

Y botas...

TESTIGO 2

En pos de los pequeños pies...

TESTIGO 1

Pies desnudos y heridos...

TESTIGO 2

Pies que nunca han conocido un calzado...

TESTIGO 1

Pies humildes...

TESTIGO 2

Pequeñitos...

TESTIGO 1

Unos más que otros...

TESTIGO 2

Corriendo por la selva...

TESTIGO 1

Escondiéndose...

TESTIGO 2

Huyendo...

TESTIGO 1

Sudando miedo...

TESTIGO 2

Con una lágrima pronta...

TESTIGO 1

Que puja por salir...

TESTIGO 2

Que no termina de salir...

TESTIGO 1

En esas caritas de color oscuro...

TESTIGO 2

Y atrás...

TESTIGO 1

Atrás de todo...

TESTIGO 2

De los gritos...

TESTIGO 1

Y de los diminutos pies corriendo...

TESTIGO 2

Un árbol por todos lados...

TESTIGO 1

El cacao...

TESTIGO 2

El amargo cacao...

TESTIGO 1

Sus vainas...

TESTIGO 2

De las que se saca el grano...

TESTIGO 1

Que se pone al sol...

TESTIGO 2

Que se seca...

TESTIGO 1

Y se convierte...

TESTIGO 2

En el fabuloso y dulce chocolate...

ESCENA 2

TESTIGO 1

Reparte a espectadores trozos de chocolate cuya envoltura contiene la leyenda: "Producido por mano de obra infantil esclava"

Ghana y Costa de Marfil son los países que producen entre el 60 y el 70 por ciento del cacao del mundo... Eso quiere decir que el cacao que se necesita para fabricar 6 de cada 10 barras de chocolate que la gente disfruta en el planeta se produce en esos 2 países: Costa de Marfil y Ghana...

TESTIGO 2

Muestra el cacao mientras reparte chocolates

La semilla del cacao de la que proviene el chocolate se saca de una vaina grande y dura como un balón de fútbol americano...

TESTIGO 1

Igualita a ésta... Crece en los árboles que se llaman como la fruta y la semilla: cacao o cacaotero... ¿Está rico...? A mí me encanta... ¿A quién puede no gustarle el chocolate...? El cacao es originario de América del sur...

TESTIGO 2

Y fue subiendo por Centroamérica hasta llegar a México donde se le bautizó con la voz náhuatl con la que lo conocemos: cacao... Se comenzó preparando como bebida... Y desde el año 1,700 antes de Cristo ya se le conocía y usaba... Incluso llegó a emplearse como moneda...

TESTIGO 1

En lugar de billetes y monedas se compraba y se vendía con semillas de cacao... Y de México, luego de la conquista española, viajó a África con los barcos que traían esclavos negros en la época colonial, hace más de 300 o 400 años... Venían esclavos y los traficantes se llevaban semillas de cacao y otras cosas... Y muy rápido se crearon grandes plantaciones de cacao americano en las selvas africanas...

TESTIGO 2

Pero esta no es una historia de hace 500 ni 400 ni 300 años...

TESTIGO 1

Esta es la historia de Niaaba, una niña africana, que cultiva cacao...

TESTIGO 2

Y también de Thomas, un periodista que encontró y ayudó a Niaaba...

TESTIGO 1

Quiero pedir a ustedes que mientras todavía tienen el sabor del chocolate en sus bocas, aprendan muy bien el nombre de esta niña: Niaaba Tiwa...

TESTIGO 2

Niaaba Tiwa...

TESTIGO 1

Niaaba Tiwa...

TESTIGO 2

Pero bueno, aquí sólo la llamaremos Niaaba...

ESCENA 3

NIAABA

Me llamo Niaaba Tiwa...

FATAO

Yo soy Ouaré Fatao...

KUWAME

A mí sólo díganme Kuwame... Así me dicen todos...

NIAABA
Tengo 9 años...

FATAO
Tengo 10 años...

KUWAME
Tengo 13 años...

NIAABA
Yo nací en un pueblo de un país muy lejos de ti que se llama Burkina Faso...

FATAO
Yo vivía en una aldea en Mali, mi país, un poco muy lejano de ti...

KUWAME
Yo soy de Niger, de un lugar muy cerca de Burkina Faso y muy, pero muy lejos de ti...

FATAO
En África...

NIAABA
En África...

KUWAME
En las nalgas de África...

NIAABA
Ríe
África no tiene nalgas...

KUWAME
¿Y si las tuviera? Es que estamos ahí donde da vuelta el mar y hace una curvita...

FATAO
Estamos muy lejos de ti...

NIAABA
Y aunque la distancia sea más poquita entre nuestros países, también estamos lejos de nuestra nación, de nuestra aldea, de nuestra casa, de nuestros papás, de nuestra comida y de nuestra lengua... No hablamos como Papa Gyan ni como sus hombres, ni tampoco como sus hijos de nuestra edad que, aunque a veces también trabajen, a ellos sí los dejan ir a la escuela...

FATAO
Y los dejan abrazar a sus mamás...

NIAABA

Fatao, ellos no tienen que pedir permiso a nadie para abrazar a sus mamás...

FATAO

Pero los dejan ser rodeados por los brazos de ellas... Mientras a nosotros se nos va olvidando cómo era eso...

NIAABA

Tengo dos años de no ver los ojos limpios de mi madre...

FATAO

Hace seis meses que no veo a papá, a mamá y a hermanito...

KUWAME

Dicen que mis padres me regalaron pero yo sé que les pagaron doscientos treinta euros y que me entregaron al traficante sin derramar una lágrima... Éramos muchos... Nueve hermanos y la abuela... Somos demasiados, dijeron... Se reproducen como suricatos, se burlaban los vecinos... Y entonces me vendieron, junto con mi hermano mayor de 15 al que no he vuelto a ver... Nos separaron... Yo aprendí a sumar y a multiplicar porque iba a la escuela, allá, en Niger... Por eso lo sé... Fueron cuatrocientos sesenta euros... Eso fue lo que tuvieron que pagar los traficantes... Por mí y por mi hermano... A mis papás... Hace ya tres años...

NIAABA

A mí me engañó mi tío... También engañó a mi mamá... Mi papá murió cuando era muy pequeña, así que no pudo defendernos... Pero fue mi tío el que me engañó y llevó a la frontera... Dijo que lo acompañara, que me iba a divertir y luego regresaríamos... A mamá no le gustó al principio pero me dejó ir porque vio en mis ojos la ilusión de llenarlos de otros paisajes...

KUWAME

Y fuiste...

NIAABA

Y fui... En la frontera me entregó a un señor que me invitó a dar una vuelta en su moto... Era el traficante y yo no lo sabía... Entonces cruzamos la frontera... Me llevó a Ghana y me entregó a los dueños de una plantación...

KUWAME

Y te encerraron varios días mientras dejabas de llorar y pedir que te llevaran con tu madre...

NIAABA

Pero no estaba sola... No era el único encerrado... Ahí estaba Fatao y otros dos niños que nunca volvimos a ver... Al parecer murieron... O los revendieron...

FATAO

Yo llegué un día antes que Niaaba... A mí me robaron de mi aldea... No me preguntaron, no me convencieron, no me engañaron... Sólo me robaron... Yo jugaba con otros niños y niñas después de la escuela que queda a 12

kilómetros de mi casa... Ya habíamos regresado... Estábamos jugando y llegaron las camionetas... Se bajaron unos hombres grandes... Desconocidos... En mi aldea... Sólo me robaron...

NIAABA

Fatao y yo llevamos poco más de un año trabajando para Papa Gyan... Cortando vainas de cacao... Subiendo a los árboles con un machete en la mano para cortar las vainas del cacao...

KUWAME

Yo llevo tres años... Aquí me pasó lo que me pasó... Con el machete...

NIAABA

Por eso a Kuwame le pasó lo que le pasó...

KUWAME

Un accidente... Nada a propósito...

ESCENA 4

NIAABA

Escuchamos las botas terremoto. Nos agachamos. Cerramos los ojos. Apretamos los dientes. Nos hacemos chiquitos. O yo me hago chiquita. Mi mamá siempre me dijo que estaba orgullosa de que creciera. Y yo no quiero. Ya no quiero crecer. No quiero que me vean. No quiero crecer. No quiero que me vean y por eso me hago chiquita. O nos hacemos chiquitos. Las botas retumban en nuestros oídos. A veinte pasos. Están casi sobre nuestras cabezas. Estamos los 3 y nuestros 5 pies hechos un nudo oscuro. Entre hojas podridas y una humedad pegajosa que sube por nuestras pieles. Diez pasos. A sólo diez pasos. Las botas terremoto retumban. No vienen solas. Las botas traen compañía. Un ejército de machetes hambrientos las escolta. En números impares. Uno por cada par de botas. Y nosotros 3 con sólo 5 pies. Metidos en el lodo de la selva. Haciéndonos nudo. Debajo de unas ramas con aroma dulzón nos acurrucamos en un bulto lo más compacto que podemos. Intento no crecer por cinco minutos. Las botas terremoto están pasando justo a un lado de nuestras cabezas. Los tres contenemos la respiración encogiendo nuestras 5 piernas. Los machetes silban en el aire. Cortan el aire. Acompañan a esas botas militares que Papa Gyan ha mandado para capturarnos y regresarnos.

TESTIGO 1

“Tráígalos”, les ha dicho.

NIAABA

Pero a ellos no les importa demasiado cómo regresemos. En cuántas partes regresemos. Siempre que regresemos. Para cobrar su recompensa y para callar la cosa. Para que los extranjeros con sus cámaras no se enteren.

TESTIGO 2

No quieren que Nestlé o Cadbury se preocupen.

NIAABA

Troncos, musgo y moho nos acogen para ocultarnos. Ocultarnos debajo de estas hojas tupidas sobre nuestras cabezas que se hacen diminutas de miedo. Nosotros con 5 pies y aparecen 100. Que caminan por nuestros brazos y nuestras piernas entrelazadas.

TESTIGO 1

100 pies que llegan en una sensación táctil. Unas cosquillas aterradoras justo antes de que la visión del insecto les haga saltar los ojos.

NIAABA

Pero ningún grito brinca el muro de nuestras gargantas. Y las botas paran justo ahí, encima de nosotros.

TESTIGO 2

Los ojos y un gemido saltan simultáneos.

NIAABA

Con los 100 pies en nuestras pieles breves.

TESTIGO 1

De ébano. Negras y tersas como la caricia más dulce.

NIAABA

Nuestras pieles... Y 100 pienesitos minúsculos, mil veces más pequeños que nuestros 5 pies, nos recorren en ese nudo en que nos convertimos para escondernos.

TESTIGO 2

Para no crecer.

NIAABA

Para no crecer. Para hacernos invisibles. Invisibles a las botas que arrastran los machetes. Pero no al 100 pies y...

TESTIGO 1

Te puedes morir.

NIAABA

No tan rápido como con el machete pero igual te mueres. Un breve grito se nos escapa. No sé a quién. No se a cuál de los tres.

TESTIGO 2

Alguien ha gritado.

NIAABA

Hemos gritado.

ESCENA 5

THOMAS

Sabía que era peligroso. Un colega periodista fue encarcelado tres días por denunciar que había encontrado niños esclavos en plantaciones de cacao.

TESTIGO 2

Él es Thomas, ha estado deprimido...

TESTIGO 1

Tiene el corazón cristalizado, frágil...

THOMAS

Al final lo soltaron porque su periódico presionó a las compañías de chocolate suizas que compraban el cacao a esas plantaciones...

TESTIGO 2

Lo ha dejado su mujer, a Thomas, y se ha llevado a sus dos hijos pequeños muy lejos...

TESTIGO 1

A Australia...

THOMAS

También han robado o destruido cámaras de otros periodistas... Pero quizá eso no me dio miedo...

TESTIGO 2

Londres queda lejos de Sidney...

TESTIGO 1

Duncan y Violet, así se llaman sus hijos, tienen 11 y 9 años...

THOMAS

Al revés... Creo que por eso estoy aquí... Por eso vine a Costa de Marfil y a Ghana, porque mi colega debía tener razón...

TESTIGO 2

Tiene el corazón en los huesos...

TESTIGO 1

Se echa la culpa...

TESTIGO 2

Quisiera sacar a sus hijos unas horas de su cabeza...

TESTIGO 1

Pero eso no se puede...

THOMAS

Y seguramente es falso lo que sostienen en Francia, Bélgica, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos los amos del chocolate...

TESTIGO 1 Otro tono

La industria del chocolate no emplea niños, dicen...

TESTIGO 2

Y mucho menos los someten a las peores formas de trabajo infantil, aseguran...

TESTIGO 1

Es mentira que trabajen con machetes bajo el sol, que respiren pesticidas, que haya castigo corporal y que se les encierre de noche para que no escapen, afirman...

THOMAS

Creo que por eso estoy aquí... Es un llamado... Por eso vine a Costa de Marfil y a Ghana...

TESTIGO 2

No se trafica con niños, insisten...

TESTIGO 1

No se secuestra ni se esclavizan niños, juran...

THOMAS

Por eso vine, para descubrirlo con mis ojos, para que pase por mis ojos y por mi cuerpo...

TESTIGO 2

Pero Thomas ignora qué más va a pasar por su cuerpo...

TESTIGO 1

Thomas no sospecha nada...

TESTIGO 2

Lo que le tiene reservado conocer a Niaaba Tiwa...

TESTIGO 1

Las consecuencias...

TESTIGO 2

Su gran gesto...

TESTIGO 1

Y su caída...

TESTIGO 2
Y sus huesos sin sosiego...

ESCENA 6

TESTIGO 1
La tierra, generosa, da los frutos...

TESTIGO 2
Y aquí y allá, como explosiones de verdes indescriptibles...

TESTIGO 1
Saltan los árboles y los arbustos y los pastizales...

TESTIGO 2
Thomas se sorprende con los estallidos...

TESTIGO 1
Atronadores...

TESTIGO 2
De verdes...

TESTIGO 1
Y cafés y rojos y azules...

TESTIGO 2
También las flores cautivan a Thomas...

TESTIGO 1
De todos colores...

TESTIGO 2
Amarillos, violetas, marrones...

TESTIGO 1
Y crecen frutas por doquier que el periodista quiere probar y fotografiar...

TESTIGO 2
De todos los tamaños...

TESTIGO 1
Y sabores...

TESTIGO 2
Y colores...

TESTIGO 1
Frutas y flores...

TESTIGO 2

En esa selva...

TESTIGO 1

A veces no tan selva...

TESTIGO 2

Le parece al reportero que ha venido a otra cosa... A cumplir un sino...

TESTIGO 1

Mientras corren unos pequeños piescitos...

TESTIGO 2

¿Cuántos son?

TESTIGO 1

No tantos: 3, 5, 7...

TESTIGO 2

¿Seguro...? Son números impares -chistaría Thomas...

TESTIGO 1

En esa selva...

TESTIGO 2

Pero números impares, ¿no te volviste loco? -pensaría...

TESTIGO 1

¿Qué tiene de raro?

TESTIGO 2

No, carajo... ¿Qué tiene de normal 7 o 5 o 3 pies corriendo por la selva...? - cuestionaría...

TESTIGO 1

Diminutos...

TESTIGO 2

Veloces...

TESTIGO 1

Cortándose en su espanto...

TESTIGO 2

Intentando alcanzar las nubes...

TESTIGO 1

Con sangre escurriendo entre las callosidades...

TESTIGO 2
Pero sin alas...

TESTIGO 1
Y ruidos brutales detrás de los pienesitos voladores...

ESCENA 7

THOMAS
Y entonces, ¿así ha sido siempre? -pregunto a Papá Gyan que habla inglés.

PAPÁ GYAN
Por generaciones... Los adultos cobran por cultivar...

THOMAS
¿Los niños no?

PAPÁ GYAN
No, ellos no... No hay dinero para pagar a los adultos... Cobran caro... Por eso los niños están aquí...

THOMAS
Pero estos niños son de Burkina Faso, ¿no?

PAPÁ GYAN
De Burkina o de Mali, casi todos... Pero los tratamos bien... Comen bien...

THOMAS
Pero esa niña, por ejemplo... No puede tener más de 9 u 11 años... Y no habla su idioma...

PAPÁ GYAN
Ah, Niaaba...

THOMAS
¿Niaaba...? ¿Así se llama? ¿De qué país viene?

PAPÁ GYAN
Es huérfana... Su mamá murió... También su papá...

THOMAS
¿Eres huérfana? -pregunto en francés a la niña de ojos vacíos a la que Papá Gyan ha llamado Niaaba.

PAPÁ GYAN
Ella no entiende nada...

THOMAS

Interviene Papá Gyan, intentando desviar mi atención para que no pueda hablar con Niaaba... Pero la niña, a prudente distancia, me contesta en un francés límpido...

NIAABA

No, me robaron de mi madre...

THOMAS

¿Quién lo hizo?

NIAABA

Su hermano, mi tío, él me vendió...

THOMAS

Me impresionan los tristes ojos de Niaaba... Quisiera llevármela en este mismo instante... Rescatarla... Pero Papá Gyan tiene algunos hombres armados en las casas de la plantación y en los caminos...

PAPÁ GYAN

La pobre llora todo el tiempo desde que mataron a su mamá... No está bien de la cabeza... A veces no sabe lo que habla...

THOMAS

Desvía Papá Gyan que me habla en inglés y yo ignoro si entendió lo que me dijo Niaaba, en ese francés que tan bien suena en sus labios niños... Miro el machete que ella trae colgando en una mano, casi más grande que toda su pierna... Pregunto en inglés si no es peligroso...

PAPÁ GYAN

Trabajar con machetes en la plantación es muy difícil... Cuando yo era niño tenía que observar cuidadosamente todo lo que hacía mi padre...

THOMAS

¿Tú padre te hizo trabajar aquí cuando tenías su edad? -señalo a Niaaba.

PAPÁ GYAN

Claro... Y hay que aprender a no cortarse un pie o un brazo...

THOMAS

Hace un rato he visto a un niño lisiado que aún trabaja, digo... Pero Papá Gyan continúa como si no hubiese escuchado...

PAPÁ GYAN

Miras y aprendes paso a paso...

THOMAS

¿Sólo mirando?

PAPÁ GYAN

Lo hacen muy rápido... Y cuando Papá Gyan no está pueden hacerlo ellos mismos...

THOMAS

¿Por qué te dicen Papá Gyan? -pregunto.

PAPÁ GYAN

¿Cómo? No entiendo.

THOMAS

¿Por qué te dicen Papá Gyan? -repito.

PAPÁ GYAN

¿Por qué?

THOMAS

No sé, dímelo tú...

PAPÁ GYAN

Porque me quieren como a un padre... Porque eso soy para ellos... Yo los cuido y les doy de comer... Comen hasta hartarse... Si no cortaran cacao y sudaran estarían gordos de sólo comer... Y si se enferman o se cortan los llevo al hospital... Se la pasan muy bien... De verdad bien... Nos divertimos... Casi todo el tiempo... Jugamos... Jugamos mucho... Trabajar es como jugar... Aunque un poco más serio... Ellos confían ciegamente en mí... Se tirarían al río por mí... O a un barranco... Confían... Ciegamente... Me quieren... Yo haría lo que fuera por ellos... No son mis hijos pero como si lo fueran... En realidad me adoran...

ESCENA 8

NIAABA

Escuchamos las botas terremoto. Nos agachamos. Cerramos los ojos. Apretamos los dientes. Nos hacemos chiquitos. O yo me hago chiquita. Mi mamá siempre me dijo que estaba orgullosa de que creciera, de que me hiciera mujer, decía. Y yo no quiero. Ya no quiero crecer. A veinte pasos. Las botas retumban en nuestros oídos. Estamos los 3 y nuestros 5 pies hechos un nudo oscuro. Diez pasos. Las botas terremoto retumban. No vienen solas. Las botas traen compañía. Un ejército de machetes hambrientos las escolta. Y nosotros 3 con sólo 5 pies. Metidos en el lodo de la selva. Las botas terremoto están pasando justo a un lado de nuestras cabezas. Los machetes silban en el aire. Cortan el aire.

ESCENA 9

NIAABA

Alguien ha gritado...

FATAO
Como niña...

KUWAME
¿Como niña?

NIAABA
Y no he sido yo...

FATAO
Las botas nos han visto...

KUWAME
Y los machetes nos gritan...

NIAABA
Y nosotros gemimos...

FATAO
Pero no caen sobre nosotros...

KUWAME
Sólo silban a nuestro alrededor...

NIAABA
Igual que las groserías que salen de las botas...

FATAO
Que nos patean...

KUWAME
Unos brazos nos levantan...

NIAABA
Pero yo no he gritado... No pude ser yo... Tenía la garganta gorda y me ahogaba...

KUWAME
¿Cómo de niña...?

NIAABA
No he sido yo...

KUWAME
Me levantan esos brazos gruesos y me patean la pierna... Caigo...

NIAABA
Su única pierna...

FATAO

La otra se la cortaron...

KUWAME

Por la gangrena... Hace un año...

NIAABA

Se le infectó la herida...

FATAO

Ha sido Kuwame...

KUWAME

Y así me herí... Yo subía a un árbol para bajar las vainas de cacao que estaban hasta arriba... Cuando me corté esa pierna que ya no tengo con el machete, y se me infectó...

FATAO

Ha sido Kuwame...

NIAABA

El que ha gritado...

KUWAME

Con mi único pié, con mi única pierna... Con un 100 pies subiendo por ella... Mi pierna...

FATAO

El que ha gritado...

NIAABA

Como niña...

FATAO

Nos descubrieron y nos llevan de regreso...

KUWAME

Con Papá Gyan a la plantación...

FATAO

Quiero regresar a mi casa... Quiero ver a mi familia...

NIAABA

No escapen... Esperen... La policía vendrá por ustedes... Ellos los van a rescatar... Me dijo Thomas...

KUWAME

Nunca le creí... Ese es otro blanco que viene a comprar lo que cosechamos... Los blancos son los amos de nuestros negros amos...

FATAO

Pero parecía gente buena... Fatao sí cree en él...

NIAABA
Es periodista...

KUWAME
Teníamos que escapar...

FATAO
¿Por qué te hicimos caso?

NIAABA
Nos iba a ayudar...

KUWAME
La policía no le hace caso a nadie, aunque sea blanco...

NIAABA
Él nos dejó probar el chocolate...

FATAO
Parecía buena gente...

NIAABA
Y era muy dulce... Delicioso... Lo más maravilloso que he probado...

KUWAME
Pero nunca te iba a sacar de aquí... Yo sí...

FATAO
Pero gritaste...

NIAABA
Como niña...

FATAO
Con tu único pié...

KUWAME
Me lo patean... Caigo otra vez... Y otra vez...

FATAO
Nos arrastran...

NIAABA
Papá Gyan está sentado...

FATAO
Nos observa mientras nos traen de vuelta...

KUWAME

Cómo me jalan de mi único pie...

FATAO

Cómo nos empujan...

NIAABA

Enfadado no se ve ...

FATAO

Pero está muy enojado...

KUWAME

Yo lo escucho hablar con otro señor blanco que no conocemos...

FATAO

Kuwame sí le entiende... Ya aprendió su idioma... Tiene más años que Niaaba y yo aquí...

NIAABA

Nos pide Kuwame que no lloremos para que pueda oír...

FATAO

Como podemos callamos a pesar de nuestros golpes y rasguños en las piernas... A pesar del miedo...

KUWAME

Habla de mandarnos lejos, al sur de Costa de Marfil... Nos está vendiendo, Papá Gyan, al hombre blanco...

NIAABA

Todavía más lejos de casa... Aún más lejos de los besos rotos de mi madre...

FATAO

No podemos dejar que nos lleven... Nunca voy a volver a ver a mis padres, a mis hermanos... Pienso... No lo digo...

NIAABA

Y las lágrimas hacen una represa en el filo de mis ojos... Son el monzón que se aproxima y lo inunda todo... Están a punto de salir... Pero Kuwame nos pide que callemos... Para escuchar al hombre blanco que no es Thomas y a Papá Gyan...

KUWAME

Y Fatao y Niaaba callan... Yo escucho... Hay una guerra amable de palabras... Papá Gyan no quiere aceptar el precio que propone pagar el hombre blanco... Quiere más...

FATAO

El hombre blanco se levanta para irse...

KUWAME

Dice que no le interesamos, que llevarnos era un favor que le hacía a Papá Gyan luego de comprarle cuatro toneladas de grano de cacao... Que vamos a ser una molestia y que él sólo pensaba dejarnos en otra plantación de un amigo suyo, muy al sur de Costa de Marfil, después de dejar atrás la frontera de Ghana...

FATAO

Se va... Se está yendo...

NIAABA

Respiro aliviada...

FATAO

Pero Papá Gyan lo alcanza...

KUWAME

Le dice que vamos de regalo con las cuatro toneladas de cacao... Que él ya no nos quiere ahí...

ESCENA 10

NIAABA

Délicieux...

THOMAS

Pronuncia un dulce francés... Es una niña hermosa y transparente como un nacimiento de agua... Con sombras temibles que la opacan... Pero ahora, por un momento, mientras Papá Gyan y sus hombres han salido a atender una emergencia, y el tipo con su kalashnicov que nos cuida se ha distraído... Sólo por ese breve momento... Niaaba tiene el rostro iluminado...

NIAABA

No, nunca lo había probado...

THOMAS

Es chocolate... Se hace con el cacao que tú cosechas...

NIAABA

¿Tienes padres?

THOMAS

Mi madre murió hace un tiempo...

NIAABA

Ah... ¿Y padre?

THOMAS
Es ya un anciano...

NIAABA
Pero no tienes hijos...

THOMAS
Dos...

NIAABA
¿Hombres?

THOMAS
Un varón, Duncan, de 11... La otra es niña, Violet, de 9, igual que tú...

NIAABA
Los ojos de Thomas se han puesto vidriosos, su voz tiembla... No soy la única que tiene miedo...

THOMAS
Tan distintas y tan la misma... No puedo evitar pasar mis dedos por la cabecita de Niaaba y ese cabello ensortijado... Mi pequeña Violet... Su ausencia... Me abofetea...

NIAABA
Y ella, Violet, ¿trabaja...?

THOMAS
Sonrío como si tal idea fuese completamente absurda... Caigo en cuenta... Tal sonrisa, aquí, es casi una grosería... No, no trabaja, contesto... Ella estudia... Y hace deporte...

NIAABA
Ah...

THOMAS
¿Crees que tu mamá te esté buscando?

NIAABA
No lo sé...

THOMAS
¿Quieres que la busque? Su rostro vuelve a iluminarse, más intensamente que con el chocolate...

NIAABA
¿Podrías?

THOMAS

Asiento... Guardamos silencio... Su rostro se ensombrece unos segundos para luego resplandecer nuevamente...

NIAABA

Por favor... ¿Podrías?

THOMAS

Puedo... Vuelvo a pasar mis dedos por los remolinos perfectos de su cabeza... Cómplice...

NIAABA

Me sonrío este hombre blanco que es el primero con el que mi palabra se ha cruzado... Nunca antes había hablado con uno... Sonrío pero su mirada azul no tiene reposo... Por favor... Insisto...

THOMAS

Claro que sí...

NIAABA

¿Vives con tus hijos?

THOMAS

No...

NIAABA

¿También te los robaron?

THOMAS

No...

NIAABA

¿Los vendiste?

THOMAS

No... Los perdí...

NIAABA

¿Cómo?

THOMAS

Por estúpido...

NIAABA

¿Te ayudo a buscarlos?

THOMAS

¿Podrías?

NIAABA

Claro, le digo... Todo Thomas tiembla...

THOMAS
Por favor...

ESCENA 11

TESTIGO 1
Thomas no se rinde... Ha asumido una misión de vida, necesita llenar un vacío... En Burkina Faso ha sido ayudado por un colega de la radio local para encontrar a la madre de Niaaba Tiwa...

TESTIGO 2
A mañana, tarde y noche se escucha el mismo anuncio... Grabado por la hija pequeña del dueño de la estación de radio...

VOZ NIÑA
Mi nombre es Niaaba Tiwa y fui secuestrada y llevada a Ghana... Estoy buscando a mi madre...

THOMAS
Mientras dejo Burkina para regresar a Ghana, el recuerdo de Violet... ¿Por qué dije eso...? La imagen de Niaaba me inflama la cabeza... Pienso en el día que probó por primera vez un chocolate Kit Kat que seguramente nació de las vainas que ella recolectó, de las que sacó el grano y que puso a secar al sol abrazador... Su carita inocente, de ojos opacos, al primer mordisco, se llenaron de la luz que le arrebataron hace tanto tiempo: su tío, un traficante que lo hizo cruzar la frontera y Papá Gyan...

TESTIGO 2
Thomas ya ha hablado con la policía...

VOZ NIÑA
Mi nombre es Niaaba Tiwa y fui secuestrada y llevada a Ghana... Estoy buscando a mi madre... Ella se llama Zenabo... Sólo tengo 9 años...

TESTIGO 1
Los policías preguntaron a los jefes, los jefes a las autoridades locales, las autoridades locales a los políticos...

THOMAS
Su primera vez con un chocolate en sus papilas gustativas y esos relámpagos maravillosos expulsados por sus ojos...

TESTIGO 2
Los políticos ya habían oído hablar de Thomas...

TESTIGO 1
Lo habían leído...

TESTIGO 2

Ya les caía lo suficientemente mal...

VOZ NIÑA

Mi nombre es Niaaba Tiwa y fui secuestrada y llevada a Ghana... Estoy buscando a mi madre... Ella se llama Zenabo... Sólo tengo 9 años... Quiero regresar a casa...

THOMAS

Las grandes compañías que fabrican chocolates... Nestlé, Cadbury, Barry Callebaut, Valrhona, Toblerone o Gylan...

TESTIGO 2

También ellas, las grandes compañías...

TESTIGO 1

Han oído hablar de Thomas...

TESTIGO 2

También lo han leído...

TESTIGO 1

Y tampoco les cae bien...

THOMAS

¿Sabrán que esta niña que corta el cacao con el que hacen sus chocolates nunca, en sus 9 años, había probado un chocolate?

VOZ NIÑA

Mi nombre es Niaaba Tiwa y fui secuestrada y llevada a Ghana... Estoy buscando a mi madre... Ella se llama Zenabo... Sólo tengo 9 años... Quiero regresar a casa... Me gustaría ir a la escuela...

TESTIGO 2

Y le mandaron un mensaje...

TESTIGO 1

Sorprendente...

TESTIGO 2

No una amenaza...

TESTIGO 1

O casi...

TESTIGO 2

Aunque no parece...

TESTIGO 1

Lo van a ayudar...

TESTIGO 2

A recuperar a Niaaba...

TESTIGO 1

Para devolvérsela a su madre...

THOMAS

Con una condición, dijeron...

TESTIGO 2

Con una única condición...

THOMAS

¿Qué...? ¿Cuál...? Lo que sea...

TESTIGO 1

Él paga la gasolina...

THOMAS

¿Están hablando en serio...?

TESTIGO 1

Y muy en serio...

TESTIGO 2

La policía no tiene combustible para vigilar las plantaciones...

THOMAS

Está bien, yo pago la gasolina...

ESCENA 12

NIAABA

Fatao se suelta y sale corriendo, vuelve a escapar...

FATAO

Kuwame lo intenta pero un golpe en la cabeza lo deja tirado en el suelo

NIAABA

Yo me quedo paralizada y me agarran de inmediato...

KUWAME

De mi cabeza un hilillo de sangre escurre hasta mojar las semillas de cacao sobre las que he caído... Estaban ahí, secándose al sol, y ahora son más rojas, casi moradas... Con la sangre que escurre de mi cabeza...

NIAABA
No lloro...

FATAO
Sigo corriendo y apenas veo a Niaaba que se ha quedado parada...

NIAABA
Inmóvil...

KUWAME
No quería que me llevaran a Costa de Marfil...

FATAO
No quiero ir con ese hombre blanco...

NIAABA
Fatao corre y se pierde... No lo alcanzan...

KUWAME
Cierro mis ojos...

FATAO
Me pierdo... Tengo alas en mis pies de chocolate...

NIAABA
Papá Gyan viene a mí... Me grita algo que no entiendo... Furioso...

KUWAME
Grita algo Papá Gyan pero no lo escucho bien... Dice algo sobre matarnos...

NIAABA
Fatao vuela por encima de los árboles de cacao...

FATAO
Nadie me alcanza...

ESCENA 13

TESTIGO 1
El tiempo va en cámara lenta...

TESTIGO 2
Todos están sorprendidos...

NIAABA
Me suelta un golpe Papá Gyan y lo va a repetir pero en ese momento están llegando unos autos de policía... Thomas viene con ellos... También hay cámaras de televisión... El hombre blanco con sus cuatro toneladas se larga en

su camión con sus empleados negros... Papá Gyan se pone blanco del susto...
Por fin las lágrimas ruedan por mis ojos...

THOMAS

Estás a salvo, Niaaba...

NIAABA

Me dice Thomas...

THOMAS

Y también encontramos a tu mamá ...

NIAABA

Me aferro a él, muy fuerte, me tiemblan las piernas...

THOMAS

La carga... La pequeña Niaaba se ha desmayado... De a poco regresa, como de una larga pesadilla...

NIAABA

Y por mis ojos sale una tormenta que hace un río que me regresa a Burkina Faso... Atravesamos selva, montañas, desierto... Este río me devuelve... Poco a poco reconozco paisaje... Señalaes, caminos, árboles, ramas, rocas... Estoy de vuelta... A mi casa, a los brazos de mi madre que me rodean... Ni siquiera el chocolate que me regaló Thomas es tan dulce como la alegría de encontrarme con ella...

TESTIGO 1

Thomas está feliz... Conmovido... Orgullosa... Viendo a Zenabo abrazar a su hija...

TESTIGO 2

Ignora que no lo han de perdonar...

TESTIGO 1

Papá Gyan irá a la cárcel...

TESTIGO 2

Cinco años...

TESTIGO 1

Nadie sabe quién fue...

TESTIGO 2

Si los traficantes...

TESTIGO 1

Los políticos...

TESTIGO 2

Los policías...

TESTIGO 1

Los dueños de las plantaciones...

TESTIGO 2

Los exportadores...

TESTIGO 1

Los ejecutivos de las grandes chocolateras...

TESTIGO 2

Thomas tenía una mala costumbre...

TESTIGO 1

Que no le gustaba a nadie...

TESTIGO 1

No podía quedarse callado...

TESTIGO 1

Así... Thomas desapareció y nunca se encontró su cuerpo...

TESTIGO 2

Fatao regresó a su país, a su aldea, a su casa, a su madre...

TESTIGO 1

También regresó a la escuela porque de grande quiere ser doctor o periodista para ayudar a los demás...

TESTIGO 2

Ha querido buscar a Thomas...

TESTIGO 1

Pero no lo ha encontrado...

TESTIGO 2

Para enterrarlo...

TESTIGO 1

Niaaba no parará de buscar... Aunque ya lo lleve, desde que la rescató, en el centro de su corazón...

ESCENA 14

NIAABA

En un año seré doctora... He estudiado muy duro... Casi no tengo tiempo para nada... Pero siempre reservo un día o dos, en el mes, para buscar a Thomas, sus restos... Lo que haya quedado de él... Llevo dos meses de no hacerlo... He

salido de mi país... Sidney no estaba tan lejos como dijeron... La casualidad... O mi ignorancia sobre las causas... Lo que sea... No importa... Me ha traído a Sidney, Australia... Es un intercambio académico entre mi Universidad de Uagadugú y la Universidad de Sidney... No sé... Podría no haber mirado el letrero, simplemente... Pero lo hice y me enteré de esta colaboración entre universidades... Y aquí estoy... Sentada con Violet, que estudia periodismo... Con Violet que tiene 24 años como yo... Con Violet que desata un monzón en sus ojos... Ella no sabía nada más allá del pleito horrible entre sus padres... Y claro, una vaga noticia de que su papá había muerto en África... Y heme aquí, pasando mis dedos por ese cabello rubio y lacio de Violet, como un río dorado... Consolándola... Tal y como hiciera Thomas conmigo tantos años atrás... Y cuento... Rememoro... Agradezco a ese hombre blanco que fue el primero con el que crucé palabra... Violet me abraza fuerte, arrebatada, soy lo único que le queda de su padre... Reímos, lloramos, aquí estamos...

FIN

Jaime Chabaud

Correo electrónico: jchabaud1@mac.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vircoret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2018)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar